

« *E*n pintura
lo único que vale la pena
no se puede explicar
con palabras »

Georges Braque

*L*a constante teorización de la gran mayoría de expresiones artísticas que ha visto nacer el siglo XX, ha dado lugar a una necesidad de explicar el contenido de todo tipo de obras, aun cuando estas no encuentren más razones de existencia que las puramente sensitivas.

El arte se permite hablar de lo que por otros medios sería inexpresable, precisamente porque el territorio en que actúa es el sensible, de manera que para muchos trabajos intentar explicar o sustentar el contenido creativo resultaría forzado, insuficiente o innecesario.

Esto es precisamente lo que ocurre con la obra de Vicky Neumann, quien asume la pintura como un camino de expresión espiritual y no como un recurso de análisis o estructuración de un discurso. En ese sentido acceder a su obra implica, antes que atender a toda una serie de preconcepciones, permitirse la contemplación en la musicalidad o expresión que puedan ofrecer sus recursos compositivos.

Como lo ha afirmado, le interesan básicamente lo bello y lo poético, para encontrar o través de ellas una imagen válida de la cotidianidad, la cual le ha exigido un diálogo constante con el material, lo imagen, los recuerdos y los signos.

Lograr una expresión ha sido resultado de una intensa búsqueda en los lenguajes figurativos y en los abstractos, en la pincelada expresiva o a veces en el silencio del gesto, en la textura y también, en la monocromía o en el color.

En la actualidad la obra de Vicky Neumann habla pausado y tranquilamente. Algunos fragmentos de símbolos o imágenes recuerdan en ocasiones el trabajo del ilustrador, que siempre le ha sido grato, y sus técnicas pictóricas advierten el estudio de los caminos recorridos por algunos artistas del movimiento abstracto norteamericano de la década del cincuenta. No obstante su trabajo proviene de una fuente convulsa.

En los primeros años de su carrera, Vicky Neumann, iniciado en la poética de la vida cotidiana planteada por Edward Hopper, se identificó en el joven arte colombiano con las tendencias neoexpresionistas, pues su pintura eminentemente figurativa, evidenciaba un espíritu dramático, a través de torsos complicados, de pieles maceradas y de un excitado uso del color. Aspectos que pronto la condujeron a una reflexión contrario en el campo abstracto, en el cual comprendió que en el arte su interés central lo constituye la pintura misma como lenguaje sensible y no la expresión de un contenido determinado o determinable.

En la abstracción Vicky Neumann experimentó durante un largo período la capacidad comunicativa del material manipulado por el artista. Creó superficies de diversa índole, encáusticas y compos de luz y sombra, sobre las cuales progresivamente se atrevió a abordar de nuevo la figuración. Esta vez con fines más poéticos y acordes a su concepción del arte, según la cual este debe dar siempre lugar a la emoción y a la reflexión sin que sea visible un trazado previo o una dirección predefinida. Por el contrario, una obra deberá ofrecer la opción de ser o de encontrar lo que del diálogo con ella resulte, pues ninguna definición bastará para encerrar la alternativa que representa la sensibilidad.

MARIA A. IOVINO M.



** VICKY NEUMANN, ASUME LA PINTURA
COMO UN CAMINO DE EXPRESIÓN ESPIRITUAL
Y NO COMO UN RECURSO DE ANÁLISIS
O ESTRUCTURACIÓN DE UN DISCURSO. **

** LE INTERESAN BÁSICAMENTE LA BELLEZA
Y LA POESÍA, PARA ENCONTRAR
A TRAVÉS DE ELLAS
UNA IMAGEN VÍVIDA DE LA COTIDIANIDAD. **



*• U NA OBRA DEBERÁ OFRECER
LA OPCIÓN DE SER O DE ENCONTRAR
LO QUE DEL DIÁLOGO CON ELLA RESULTE,
PUES NINGUNA DEFINICIÓN BASTARÁ
PARA ENCEBRAR LA ALTERNATIVA
QUE HECHASENTA LA SENSIBILIDAD. "*

